

Chicago, 28 de enero de 1959

Querido Sr. Ferrater:

Muchas gracias por su carta incluyendo el cheque de treinta dólares. Supongo que papá habrá decidido esto pensando en mi cumpleaños que es el mes que viene. ~~Estoy~~ Espero que la cosa no le haya producido a Vd. mucha molestia.

Hace tiempo que quería escribirle. Primero lo demoré por ver si en Navidad, que fui a Nueva York, podría parar en Filadelfia, pero a última hora logré ir en el coche de un amigo que no podía pasar por esa ciudad. Después, de vuelta a Chicago, me he alargado mucho sin dar noticias más. ~~Tengo muchas~~ ganas de verle y si voy hacia el Este en Pascua, no dejaré de aprovechar la ocasión.

Estoy, en general, contento con la marcha de mis cosas. Después de comprobar las limitaciones y las ventajas de la Facultad de sociología, presenté mi candidatura al Comité de Pensamiento Social de esta universidad, el que, después de mucho darle ~~varias~~ vueltas, porque son bastante complicados, me admitió. Allí la libertad académica es total, de manera que puedo obtener mis grados siguiendo las asignaturas que yo escoja. Ello me permite por un lado seguir estudiando filosofía social y teoría sociológica y por otro, no perder de vista la sociología empírica, que es lo que realmente representa una novedad en mis estudios.

Trabajo con el prof. Shils, y con el prof. Hayek. Ahora ando escribiendo unos papeles sobre sociología española, pero sospecho que después de acabar con un estudio de los orígenes de esa disciplina en España, tendré que interrumpir el trabajo, o seguir con él por el final, porque la falta de material en la biblioteca acerca de principios de siglo y los años 20 es notoria.

Aparte de eso me dedico a sociología del conocimiento. En Alemania ya había empezado a ~~tr~~ estudiar los problemas de la ideología y la mentalidad, pero muy superficialmente.

Intentaré solicitar una prolongación de mi beca, porque si tengo

que volver en junio a casa me parece que va a ser demasiado prematuro.

0001
Mi catedrático de sociología de Madrid, Enrique Gómez Arboleya, con el que tenía planes de trabajar a mi vuelta cometió suicidio el pasado mes de diciembre. No tengo muchos detalles acerca del suceso.

Ya ve Vd. pues, que, con la excepción de esta noticia, todo va mas o menos bien. Añó un poco asustado por lo mucho que hay que estudiar para no saber nada y todavía tengo bastante miedo cada vez que empiezo a perguenar algo en el papel, pero supongo que, para bien o para mal, ya se me pasará.

Muchas gracias otra vez por su gentileza. Reciba un saludo muy cordial de su amigo

Salvador

P.S. Quizá le divierta saber que han robado su diccionario (III edición) de la biblioteca...

15 - III - 60